

Operación Adán

EL LIBRE ALBEDRÍO DE ADÁN

Dice Génesis 2:7 7Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. Pablo hablándole a los corintios acerca de Adán les dijo en 1Corintios 15:45. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Adán fue un alma viviente. Pero tenía Adán ¿espíritu? Claro que sí, porque Dios sopló aliento de vida, Job 32:8 dice 8Ciertamente espíritu hay en el hombre, Y el soplo del Omnipotente le hace que entienda. ¿Qué hace que el alma entienda? El espíritu aliento de vida que es el soplo del Omnipotente. Job 12:10 lo confirma "En su mano está el alma de todo viviente, Y el hálito de todo el género humano.

El alma de Adán fue adornada con el entendimiento, para que Adán pudiera distinguir entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto. Adán fue iluminado con la luz de la razón, para que viese lo que debía seguir o evitar. Al entendimiento del alma de Adán se le unió la voluntad, cuyo oficio es elegir. ¿Qué es la voluntad humana? Es la facultad de tomar sus propias decisiones intrínsecas a la naturaleza de ella. La voluntad es la causa inmediata de toda acción. Ella es la que elige rehusando una cosa o aceptando otra. Ante el ánimo de la voluntad deben estar presentes tanto lo negativo y lo positivo antes de que ella pueda hacer una elección. Adán fue creado con la capacidad de la libre elección del bien y del mal, de la muerte y de la vida.

Adán, al ser creado por primera vez, era muy distinto de lo que es su descendencia. Nosotros, procedemos de un Adán ya corrompido. Génesis 5:3 dice que "Adán engendró a un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set". Nosotros traemos de Adán un contagio hereditario que es el pecado. Pero antes de la caída, Adán no tenía contagio alguno, él poseía una voluntad libre para escoger entre el bien y el mal. Sabemos esto por la sencilla razón de lo que dice Génesis 2:16 16Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. Observe que la muerte todavía no había tocado a Adán, él no la conocía; pero la había oído de parte de Dios.

Si Dios mandó al hombre, era porque lo había capacitado para obedecer ese mandato o para rechazarlo. Adán antes de la caída tenía la capacidad de pecar y no pecar. Después de la caída, el hombre tiene la capacidad de pecar y la incapacidad de no pecar. El hombre nacido de nuevo es capaz de pecar y no pecar. El hombre glorificado es capaz de no pecar e incapaz de pecar. Antes de la caída el hombre era capaz de refrenarse de pecar; después de la caída el hombre sin Cristo no es capaz de refrenarse de pecar. El hombre en Cristo es capaz de pecar y capaz de no pecar.

¿De qué nos libera el nuevo nacimiento? Nos libera de la esclavitud moral para poder tener la capacidad de no pecar. Antes del nuevo nacimiento, aún teníamos una voluntad libre, pero no teníamos la liberación del poder del pecado. En Cristo tenemos la capacidad de pecar, debido a la naturaleza pecaminosa que tenemos en la carne, pero ya no estamos bajo la esclavitud del pecado original. Hemos sido liberados. Estando en Cristo, aún pecamos, pero tenemos la capacidad de no pecar, debido a lo que dice Romanos 8:2 2Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. La ley del pecado es el dominio, de eso nos liberto la ley del Espíritu de vida. En Cristo pasamos de un dominio a otro dominio, de una ley a otra ley; pasamos de la ley del pecado de muerte a la ley del Espíritu de

vida. ¿En qué consistió el libre albedrío de Adán? En que Dios lo capacitó para pecar o no pecar y escoger entre el bien y el mal. Pero a ese libre albedrío Dios le hizo una prohibición “no comerás del árbol de la ciencia del bien y del mal; porque del día que de él comieres, ciertamente morirás”. ¿Por qué Dios tenía el derecho de prohibir? Porque Adán tenía el derecho de perseverar en la obediencia o de caer del mandamiento, debido a su libre albedrío. Adán antes de pecar, podía inclinar su voluntad al bien y al mal.

Adán tenía un libre albedrío y una tremenda responsabilidad ante los mandamientos de Dios. Los seis mandamientos que Dios le dio al libre albedrío de Adán antes de pecar fueron:

1. Génesis 1:28 *“Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgarla, y señoread en los peces, en las aves y en las bestias”*.
2. Génesis 1:29 *“Comed de toda planta que da semilla”*.
3. Génesis 2:15 *“Puso Dios al hombre en el huerto de Edén para que lo labrara y lo guardase”*.
4. Génesis 2:16-17 *“Y mandó Jehová Dios al hombre a no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal”*.
5. Génesis 2:19 *“Jehová Dios formó, de la tierra toda bestia, ave, y los trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar”*.
6. Génesis 2:24 *“Se unirá a su mujer, y serán una sola carne”*.

Adán tenía libre albedrío para llenar la tierra de hijos- para comer de las plantas- para guardar el huerto de Edén- para comer del árbol de la vida o comer del árbol de la ciencia del bien y del mal- para señorear sobre toda bestia y ave, y para unirse a su mujer y ser un matrimonio.

Adán fue creado con un libre albedrío, pero nosotros nacimos con un albedrío caído, con una voluntad pecaminosa y desequilibrada moralmente. Hechos 17:26 dice que “De una sangre (Adán) ha sido hecho todo el linaje de los hombres”. De esa sangre (vida) procedemos tú y yo, Romanos 5:12 dice que *“el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”*. ¿Qué trajo la caída de Adán a nuestra voluntad? Trajo el pecado y la muerte. ¿A qué siempre está propensa nuestra voluntad? Después de la caída, Génesis 6:5 dice que está propensa de continuo solamente al mal. Jeremías 17:9, dice que *nuestro corazón es engañoso y perverso*. Efesios 4:22, dice que *nuestro viejo hombre está lleno de deseos engañosos*.

Nuestra voluntad siempre escoge según su más fuerte inclinación en el momento. Ciertamente toda elección de tú voluntad es libre y es una elección que está determinada, ¿Determinada por qué? Determinada y motivada por tus propios deseos, ¿Y cómo son tus deseos? Siempre engañosos, 1 Pedro 2:11 dice “Qué os obtengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma”. ¿Qué clase de libertad tenemos los descendientes de Adán? Tenemos una libertad libre que nadie la obliga desde afuera, puede nuestra voluntad, recibir influencia de parte de Dios, de parte del diablo o de parte de otra persona; pero ninguno la obliga. Uno peca cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido, Santiago 1:14. Nadie es forzado a pecar, entonces, ¿Cómo pecamos? Pecamos por naturaleza. ¿Cuál es esa naturaleza? Es la ley (dominio) del pecado, Romanos 7:23 dice *pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros*. La ley del pecado es el dominio del pecado que mora en nuestro miembros, V:17. La ley del pecado está en la carne, V:18. ¿Cuál es la preferencia de la voluntad del hombre? Es hacer el mal

que no queremos, Romanos 7:19 dice 19Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. 20Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. La preferencia de la voluntad es siempre hacer el mal. La voluntad ciertamente es libre pero hacia el mal.

Cuando el pecado está inactivo dentro de nosotros, es meramente pecado, pero cuando lo despertando dejando reinar en nuestros miembros, entonces es allí donde el pecado se convierte en la ley del mal. ¿Por qué la voluntad siempre trata de inclinarse más hacia el mal? Porque el peso y la fuerza hacia el mal, la recibe de su corazón perverso y engañoso. Por ejemplo: ¿Qué pasa cuando suelto, este libro de mi mano? ¿Que cae al suelo!. ¿En qué dirección cae? Hacia abajo, ¿Con que velocidad? Con la de un rayo, ¿Por qué? Porque la caída del libro trabaja de acuerdo a la ley de la gravedad. El libro cae por su propio peso. ¿Qué tengo que hacer si quiero que el libro caído esté a la altura de mi cintura? Debo levantarlo.

¿Se puede levantar sólo el libro caído? ¡No!. ¿Quién lo levantó del suelo? El poder de mi mano, lo levantó un poder ajeno al libro, el libro caído en sí no tiene poder para levantarse solo. Asimismo sucede con el hombre caído, él no tiene poder moral ni espiritual para levantarse sólo. Después de la caída de Adán, todos quedamos con la tendencia de irnos al suelo, de caernos siempre en el fango del pecado. Sólo el poder de Dios puede levantar, resucitar y salvar al hombre de su postración espiritual y moral.

Todos poseemos una voluntad caída, una naturaleza inclinada siempre al mal. Hay un deseo de hacer el bien, pero ese deseo siempre se inclina hacia el mal. Después de la caída de Adán, entramos en el conflicto de los deseos. Pablo dijo en Romanos 7:18 “El querer el bien está en mí, pero no el hacerlo”. ¿Cómo puede levantarse un muerto?¿Cómo pueden levantarse los descendientes de Adán de ese estado de caídos? Sólo cuando Dios le da vida a esos muertos, es que se pueden levantar y cuando el poder de Dios los levanta, una vez salvos y arriba, Dios mismo los sustenta con su gracia de amor.

¿Qué pasaría si Dios retirará su poder sustentador? Que el peso del pecado nos precipitaria hacia abajo otra vez. El hombre sin Cristo ciertamente es libre, pero para caer, para hacer el mal, para desagradar a Dios, para pecar. Romanos 6:20 dice que antes de venir a Cristo, éramos esclavos del pecado, ¿Qué libertad puede tener un esclavo? ¡Ninguna!. El hombre pecador es libre de hacer lo que quiera, pero lo que su carne (naturaleza) quiere es pecar. El que peca esclavo es del pecado y los esclavos lo único que son libres es para someterse a su amo cruel. Moral y espiritualmente nadie es libre a menos que la verdad lo liberte, Juan 8:32-36. 6.12 La corrupción total del pecado afectó el espíritu, el alma y el cuerpo de Adán como el ser de todos nosotros. En todas las facultades de nuestro ser, andamos conforme al príncipe de la potestad del aire, a menos que Dios nos de vida. Dios ha enviado a su hijo para darnos vida en abundancia como lo dice Juan 10:10 y nos ha dado vida eterna como lo Efesios 2:1-5. Romanos 6:22 dice que ahora hemos sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios.

LA APOSTASÍA DE ADÁN

Dice Romanos 8:18-19 18Así que, como por la trasgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. 19Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Adán es el padre de nuestro primer origen humano. Dios adornó a ese primer origen de justicia, conocimiento, y santidad; pero el primer origen cayó. Pablo dice “*Por la trasgresión de*

uno vino la condenación a todos los hombres". El pecado dañó ese primer origen. 6.14 ¿Cuál fue el pecado de Adán? El pecado de Adán fue apostasía y esa apostasía se llama "incredulidad". ¿Qué es apostatar? Es negar un credo, una orden y una verdad. ¿Qué es incredulidad? Es una persona que ha perdido el credo, la orden y la verdad. En Génesis 3:1-6 encontramos la apostasía de Adán. ¿Por qué le prohibió Dios a Adán en Génesis 2:17 que no comiera del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal? Porque Dios estaba probando fidelidad, la credulidad y obediencia de Adán. Adán fue capacitado por Dios con un libre albedrío para escoger entre una, dos o más alternativas y también fue capacitado para creer y apostatar. Y debido a esta capacidad que le dio, Dios podía probarlo. Pero, ¿Por qué Dios tan rigurosamente castigó a todo el linaje humano? ¿Qué clase de pecado fue la caída de Adán? Fue el pecado de la apostasía. Adán no se sometió al mandato de Génesis 2:17. Adán no previó la consecuencia funesta de la muerte que le sobrevendría al desobedecer. La apostasía de Adán activó la ira de Dios sobre el reino pecador. Eva engañada por la ambición de ser una diosa apostató, se apartó de la sincera fidelidad a la palabra de Dios. El principio de la caída fue la apostasía, que es la suma de la incredulidad con la desobediencia, Romanos 5:19 dice que "Por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores y vino la condenación a todos los hombres". Adán se apartó de la obediencia a Dios, engañado por Satanás, pero también porque desprecio la verdad por la mentira. Adán hizo un cambio, un trueque, una transferencia. ¿Qué nos enseña esto? Qué cuando no se obedece a la palabra, se pierde todo el temor a Dios. Adán fue un infiel. Adán perdió el temor a Dios.

Pero, ¿Cuáles fueron las consecuencias de la apostasía de Adán? Adán acababa de ser formado del polvo de la tierra, no contento con poseer la imagen de Dios, pretendió por engaño ser igual a Dios. Adán no fue un mero apostata, sino un cómplice de Satanás. ¿Qué estaba haciendo Satanás? Estaba calumniando a Dios de mentiroso, envidioso y malvado, Génesis 3:1 nos habla de su calumnia en la frase "¿Con que Dios os ha dicho...?". En el V:4 lo tilda de mentiroso en la frase "No moriréis". En el V:5 lo tilda de envidioso en la frase "Sabe Dios que el día que comáis de él...seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal".

Los oídos de Adán y Eva fueron las ventanas por dónde se nos metió la muerte a todo el mundo. Adán fue cómplice de Satanás. La consecuencia más terrible de la apostasía de Adán, fue la muerte. Su muerte consistió en apartarse de Dios. Su alejamiento afectó a todo el género humano, y pervirtió todo el orden de la creación, Romanos 8:22,20 dice 20Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza. 22Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora. 23y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. La maldición de Dios cubrió toda la creación a causa del pecado de Adán. Con la apostasía de Adán no sólo la creación perdió la imagen original, sino también el hombre a quién Dios había dotado de conocimiento pleno, justicia y santidad que constituían la imagen moral del hombre. Después del pecado de Adán, toda la humanidad cayó en ceguera, inmoralidad, debilidad, inmundicia interior, vanidad, ignorancia de Dios e injusticia. 6.17 Toda esta corrupción total nos viene por herencia, a esto es lo que se llama "pecado original". El pecado original no fue tanto sólo un acto de pecado que cometió Adán, sino un resultado, una condición, una naturaleza pecaminosa caída y corrupta. El pecado original es hereditario.

Hubo un hombre llamado Pelagio que dijo que Adán al pecar, se dañó sólo a sí mismo, y no a sus descendientes. Pelagio enseñó que el pecado había descendido por imitación, y no por

generación. Pero Pablo es muy claro en Romanos 5:12 cuando dice que “El pecado entró en el mundo por un hombre y pasó a todos los hombres”. V: 15 “Por la trasgresión de aquel uno murieron los muchos”. V:18 “De uno vino la condenación a todos los hombres”. V: 19 “Por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores”. Romanos 3:23 afirma “Todos pecaron” y “Todos están destituidos de la gloria de Dios”.

Nuestra corrupción interior no nos viene por imitación, sino por herencia. Cada uno de los descendientes de Adán, salimos de la misma masa o vientre materno con la misma perversidad que heredamos. No somos pecadores por los malos ejemplos que vemos en los demás, sino por la condición o naturaleza congénita que tenemos desde nuestro nacimiento. David dijo en el Salmo 51:5 He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. David no responsabiliza a su madre por su pecaminosidad, sino que recuerda su propia pecaminosidad desde su misma concepción. Pecaminosidad es la común condición y estado de todos los hombres del mundo, habidos y por haber. Todos los hombres, excepto Jesucristo; fuimos engendrados de una simiente inmunda, nacimos infectados por el pecado, Job 14:4 dice 4¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie. Todos estamos manchados desde que empezamos a existir. Adán es el progenitor de la depravación de todo el linaje humano. La tesis de Pelagio es una farsa, porque queda demostrado que el pecado de Adán no se propagó por imitación.

Cristo es el segundo Adán. En Cristo recuperamos todo lo que Adán perdió. Adán fue la causa de nuestra ruina, pero Cristo es la causa de nuestra vida. Adán es la causa del pecado y de la muerte, pero Cristo es la causa de la justificación y de la resurrección. Pablo dijo en 1 Corintios 15:22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Si en Adán todos mueren, es porque todos fueron manchados por el pecado, pues, ninguno sería condenado si no hubiese sido tocado por el pecado. En Adán todos fuimos por naturaleza o nacimiento hijos de ira, Efesios 2:3. Todos fuimos malditos en el vientre de nuestras madres. Jesús dijo que todos nacimos malos, cuando dijo en Juan 3:6 “Lo que es nacido de la carne, carne es”. Desde nuestro nacimiento a todos se nos cerró la puerta y el camino hacia el árbol de la vida. Solamente se nos abre, cuando somos regenerados por el Espíritu Santo.

La primera clase de operación que Dios hace en los muertos espirituales, es la regeneración. Regenerar es “traer a la vida algo que había muerto”. Antes de pecar, nuestro espíritu fue creado a la imagen misma de Dios, pero cuando Adán pecó nuestro espíritu cayó y murió, pero ¿Qué sucedió el día que recibimos por la fe a Cristo? Efesios 2:1 lo dice “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”. La operación de nuestra regeneración sucedió cuando nuestro espíritu muerto fue vivificado, ¿Por quién? Por el Cristo, el Espíritu vivificante, el postrer Adán. ¿En dónde encontramos al postrer Adán? Lo encontramos en nuestro espíritu. ¿Qué clase de espíritu tenemos ahora? Tenemos un espíritu regenerado, y vivificado. Traído a la vida de Dios. Ya nuestro espíritu recuperó la imagen deteriorada por el pecado. Nuestro espíritu ya entró en vida eterna por causa del segundo Adán, que es Cristo.

QUÉ CLASE DE PECADO FUE LA CAÍDA DE ADÁN

Dice Romanos 5:12 12; *Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.* ¿Qué clase de pecado fue la caída de Adán? Adán fue el primer hombre de la tierra, fue el padre de toda la raza humana. Adán introdujo la muerte por medio del pecado.

Pero miremos quién fue Adán antes de que pecara. Adán fue creación y formación. Fue creado a la imagen de Dios según Génesis 1:26 y fue formado del polvo de la tierra según

Génesis 2:7. Adán fue creado por la palabra de Dios. Dios dijo “*Hagamos al hombre a nuestra imagen*”. ¿En qué sentido fue Adán imagen de Dios? Adán fue imagen en cuatro sentidos:

1. La imagen del conocimiento, justicia y santidad de Dios: Según Colosenses 3:10 Adán fue creado con un conocimiento pleno. Según Efesios 4:24 fue creado en la justicia y santidad de la verdad. Estos tres elementos: conocimiento, justicia y santidad constituyen la imagen moral de Dios. Estos tres elementos Adán los perdió cuando pecó; pero se reconquistan en Cristo.
2. La imagen racional y moral: Hay tres elementos que pertenecen al hombre como hombre en su esencia natural: el poder intelectual, los afectos naturales y la libertad moral. Estos tres elementos no se perdieron con el pecado de Adán. Si se hubieran perdido, Adán hubiera habría dejado de ser hombre. Estos tres elementos de la imagen racional y moral quedaron viciados por el pecado.
3. La imagen espiritual: Dios es Espíritu y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. Adán poseía la espiritualidad de Dios. En Génesis 2:7 Dios sopló en la nariz de Adán el aliento de vida; y Adán fue un ser viviente. El aliento de vida se convirtió en el espíritu del hombre, es decir, su principio de vida; Jesús dijo en Juan 6:63 “El Espíritu es el que da vida”.
4. El soplar de Dios produjo una doble vida en Adán: la vida anímica y la vida espiritual. Cuando el aliento de Dios entró en el cuerpo de Adán, éste se convirtió en el espíritu de Adán; pero cuando el espíritu activó, avivó los sentidos del cuerpo se creó el alma. Job 33:4; dice: *El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida*. El espíritu no puede actuar directamente sobre el cuerpo. Necesita un medio, y ese medio es el alma creada por el contacto del espíritu con el cuerpo. Job 32:8 dice: *Ciertamente espíritu hay en el hombre, Y el soplo del Omnipotente le hace que entienda*. El espíritu que es el soplo del Omnipotente es el que aviva las funciones del alma: le hace entender, sentir y decidir.

Cuando Dios creó a Adán le dio una libertad total. Adán no era un autómata dirigido por control remoto. Adán poseía una libertad de elección. Adán podía ejercer por soberanía entre obedecer o desobedecer. Génesis 2:8 dice que “Dios plantó un huerto en Edén, y puso a Adán allí”. ¿Qué Adán había en Edén? Un Adán con libre albedrío, capaz de elegir entre una o más alternativas. El V:9 dice que “Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista”. Si Dios habló de “vista” era porque puso a Adán a observar el Edén. Dios también hizo nacer en medio del huerto el árbol de vida, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Ambos árboles eran una ciencia que Adán podía ver y conocer. El primer árbol del Edén representa la ciencia de la vida y el segundo árbol el de la ciencia del bien y del mal.

El V:16 dice que Dios le mandó a Adán que comiera de todo árbol del huerto; pero le advirtió, le prohibió, le mandó que del árbol de la ciencia del bien y del mal no comiera; porque ciertamente moriría. Adán estaba en medio de un dilema. Estaba entre dos fuentes. El primer árbol del Edén representa a Dios la fuente de la vida y el segundo árbol representa a Satanás la fuente de la muerte. Dios quería que Adán tomara a Dios dentro de sí mismo, para que Dios y

Adán fueran uno, 1Corintios 6:17 dice 17; Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Si Adán hubiese comido del primer árbol, habría tenido vida eterna en todos los aspectos de su vida, y también hubieran tenido vida eterna, todas las generaciones de Adán. Dios buscaba a un hombre para dar vida eterna. Como Adán le falló a Dios, Dios mismo que tuvo que hacerse el postrer Adán, que es Cristo, el Dios-hombre que vino a darnos vida eterna. 6.26 En el V:17 Dios le dijo a Adán que no comiera del segundo árbol porque ciertamente moriría. ¿Qué hizo Adán? Comió del árbol de la muerte, muerte. Adán tomó una decisión libre y voluntaria. Toda decisión es dictada por nuestros deseos. Nadie puede elegir nada, si no tiene en sus oídos, en su mente y frente a sus ojos; una motivación previa o razón para hacer la elección. Adán no tenía una voluntad neutral, porque delante de él, habían dos alternativas, dos motivaciones, dos árbol. ¿Qué hizo a Adán escoger el árbol de la izquierda? Sin motivo, no hay elección.

Antes de poder hacer una elección, debemos tener primero alguna idea de qué es lo que estamos escogiendo. Nuestra elección se basa sobre lo que los ojos ven, lo que la mente aprueba, y lo que el corazón desea. Si la mente no está implicada en una elección, entonces, es un acto arbitrario y moralmente absurdo. ¿Qué es el libre albedrío? Es la capacidad de escoger lo que queremos. El libre albedrío se apoya en el deseo humano. Tener libre albedrío es ser capaz de escoger conforme a nuestros deseos. El deseo provee una motivación o una razón para hacer una elección. La voluntad nuestra siempre escoge según sea su más fuerte inclinación que tenga en ese momento. Esto nos enseñan, que toda elección es libre y es determinada. Algo “determinado” no significa que algún agente externo fuerza nuestra voluntad. Algo “determinado” es algo dirigido por nuestra motivación o deseo interno. Toda decisión que uno toma lo hacer debido a una razón. Cualquiera de los deseos que sea en ese momento más fuerte al tiempo de elegir es el deseo que uno escoge. Nosotros todos los días vivimos el conflicto de los deseos.

¿Qué deseo hizo pecar a Eva? Génesis 3:1-4 dice que Satanás, la serpiente indujo, inculcó, produjo e hizo extraviar los sentidos de Eva. Pablo dijo en 2 Corintios 11:3 3Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. ¿Qué son los sentidos? Son el poder de la percepción mental y de la comprensión espiritual de las cosas. ¿Cómo le extravió la serpiente los sentidos a Eva? Hablándole. Génesis 3:1 dice que le dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: no comáis de todo árbol del huerto?. Aquí empezó la astucia y el engaño de Satanás. En el V:2 Eva le respondió: es del fruto del árbol que está en medio del huerto, el que no puedo comer, ni tocar, para no morir. Entonces la serpiente dijo a Eva: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Observa que Satanás, la serpiente provocó un deseo en Eva “seréis como Dios”. Nosotros siempre escogemos según nuestra más fuerte inclinación en ese momento. ¿A qué fue inclinada Eva? A ser una Diosa a la manera satánica. Eva tuvo un conflicto de deseos. ¿Qué deseo? El V:6 dice que Eva vio que el árbol era bueno, agradable, y codiciable para alcanzar sabiduría.

¿Cómo fue tentada Eva? Eva fue inducida por Satanás, la serpiente; pero fue tentada cuando de su propia concupiscencia fue seducida por el deseo de ser Diosa. Santiago 1:13 dice *13Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; 14sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. 15Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.* Si Dios no tienta a nadie, entonces, otro es el que tienta. Satanás, la serpiente tentó a Eva con el tema de “seréis como

Dios”, pero Eva fue tentada, cuando de su propia concupiscencia fue atraída por ese tema, seducida por ese tema. Entonces el deseo intenso de Eva fue concebido en sus sentidos, y ese deseo dio a luz el pecado; y el pecado de ser como Dios fue consumado cuando Eva tomó de su fruto y comió, y eso dio a luz la muerte espiritual Eva y luego su muerte física.

Génesis 3:6 dice que Eva dio del fruto a su marido Adán. ¿Qué le dio Eva? Muerte. El V:7 dice que entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron, ¿Qué conocieron? Conocieron que estaban desnudos, V:7- conocieron el miedo, V:10- conocieron la desobediencia, V:11- conocieron la simiente de la serpiente, V:15- conocieron la maldición de la tierra por su causa, V:17- Eva conoció el dolor, V:16- Adán conoció el sudor del trabajo, V:17- conocieron las túnicas de pieles, V:21- conocieron que era un infelices “Dioses” del bien y del mal, V:22- conocieron el árbol de la vida, que jamás pudieron tocar, V:22- conocieron el huerto del Edén, que jamás pudieron volver a habitar, V:23- conocieron que Caín su hijo fue el homicida de Abel, (4:8)- conocieron que su pecado había pasado a toda su posteridad.

¿Para qué expulsó Dios a Adán y a Eva del Edén? Para que no vivieran eternamente en pecado, como “Dioses” que conocen solamente la ciencia del bien y del mal, y no la ciencia de la vida eterna. Cuando Adán y Eva tomaron el fruto del conocimiento del bien y del mal, recibieron a Satanás dentro de sí mismos como su naturaleza. El fruto contiene el poder reproductor de la vida. ¿Qué se reprodujo dentro de Adán? Se reprodujo la vida de Satanás. Se reprodujo la astucia y el engaño. La palabra Adán es del hebreo Adama que significa “tierra”. En el Adán-tierra Satanás creció dentro de él como una semilla que se esparce. En Adán creció la naturaleza de la serpiente. El fruto de Satanás fue sembrado en la carne de Adán, Por eso, Pablo dijo en Romanos 5:12 “El pecado entró al mundo por un hombre...y pasó a todos los hombres”. Al entrar el pecado, entró Satanás en al carne del hombre. En esa carne entró la fuente de la muerte, por eso Hebreos 2:14 dice 14Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, 15y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. Desde Adán todos estábamos sujetos a la servidumbre del pecado y de la muerte. La batalla en este mundo es entre la carne y el espíritu, entre la voluntad humana y la voluntad divina, entre el árbol de vida y el árbol del bien y del mal, entre las dos simientes y entre las dos fuentes.

¿Qué perdió Adán y Eva en la caída? Perdió el deseo de buscar a Dios. Observe que después de que Adán y Eva pecaron, Dios tuvo que llamar al hombre, ¿Dónde estás tú? Adán estaba escondido con su mujer entre los árboles del huerto. Adán no tenía el deseo de buscar a Dios, sino de esconderse de Dios. El hombre perdió su deseo original hacia Dios. Cuando perdió ese deseo, algo ocurrió con su libertad. Perdió la capacidad moral de escoger a Cristo. Si Dios no planta ese deseo en el corazón del hombre, nadie, por sí mismo, puede escoger libremente a Cristo. En Lucas 19: 5 Jesús plantó ese deseo en Zaqueo: “Date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa”. ¿Qué hizo Zaqueo? Descendió aprisa, y le recibió gozoso. Hechos 16:14 dice que el “Señor abrió el corazón de Lidia para que estuviese atenta a lo que Pablo decía”.

Filipenses 2:13 dice 13porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Jeremías 31:18 dice que Efraín dijo: Conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios”. Jeremías 20:7 dice “Me sedujiste, oh Jehová, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste...”.

Los hombres rechazan a Cristo debido a la naturaleza de sus deseos. Génesis 6:5 dice que “El corazón del hombre caído abriga continuamente deseos que son solamente inicuos”. Hay

gente que no desear a Cristo, en Juan 5:40 Jesús le dijo a los judíos, 40y no queréis venir a mí para que tengáis vida. Desde que Adán pecó, el hombre nace en un estado de incapacidad moral para desear a Cristo. La naturaleza que recibió de Satanás, la serpiente le impide desear a Cristo. 6.35 El hombre caído tiene libre albedrío, pero carece de libertad moral. El hombre caído no perdió su capacidad para hacer elecciones. El impío es capaz de escoger lo que quiere y actúa según sus deseos. Pero actúa de acuerdo ¿A qué tipo de deseos? Romanos 3:10-12 dice 10Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; 11No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. 12Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. 18No hay temor de Dios delante de sus ojos. Los deseos del impío son corruptos. Su estado es de esclavitud moral. A este estado se le llama pecado original.

El pecado original no es lo que Adán hizo, sino lo que produjo. El pecado original es el castigo dado por Dios al primer pecado que Adán cometió. El pecado original es una condición de pecado, es una naturaleza de pecado, de la cual fluyen todos los actos pecaminosos de cada uno. ¿Por qué cometemos pecado? Porque está en nuestra naturaleza pecar. Cuando Adán pecó su naturaleza cambió. Debido al pecado original, todos tenemos una naturaleza caída y corrupta. El hombre caído nace en pecado. Está bajo pecado. Efesios 2:3 dice que “Por naturaleza (nacimiento) éramos hijos de ira”. Después de Adán el caído, nadie nace en estado de inocencia.

Desde Adán nadie tiene la capacidad de vivir sin pecado. Esta incapacidad moral es lo que se llama pecado original. Desde Adán recibimos una ley que nos domina y es la ley del pecado. Pablo dijo en Romanos 7:20 habla del “pecado que mora en mí”. Y en Gálatas 2:20 dice “Y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”. En Pablo vivía dos: el pecado y Cristo. Cristo es la incorporación de Dios, pero el pecado es la incorporación de Satanás. En Romanos 7:20 el pecado está personificado como si fuera un inquilino habitando una casa. El Pecado es Satanás en mi carne. Mediante la caída, Satanás la serpiente entró en el hombre como pecado, y está gobernando y corrompiendo la vida del hombre. ¿En qué parte? Satanás como pecado está en los miembros del cuerpo del hombre caído.

El cuerpo de Adán era puro, creado bueno en gran manera; pero ese cuerpo se corrompió cuando Satanás, la serpiente inyectó el pecado en esa carne. Pablo dice en Romanos 7:18 “En mi carne no mora el bien”. Nuestro cuerpo se convirtió en una naturaleza carnal. Romanos 6:6 nos habla del “cuerpo del pecado” porque el pecado está en el cuerpo. Después de la caída, el cuerpo del hombre llegó a ser la residencia del pecado, el cual es la incorporación de Satanás. En Romanos 7:14 Pablo habla del “cuerpo de la muerte” porque la muerte vino juntamente con el pecado al cuerpo del hombre. El pecado es la incorporación de Satanás y la muerte es el efecto de Satanás. Tanto el pecado como la muerte están relacionados con Satanás. Desde la caída, Satanás y el hombre se hicieron uno. Satanás ya no está fuera del hombre, sino en el hombre. Pablo dice en Efesios 2:2 que el príncipe de la potestad del aire, opera en los hijos de desobediencia, ¿Cómo? A través de su carne corrupta. El V:3 dice que los hijos de desobediencia viven en los deseos de la carne y en de sus pensamientos.

Pablo dice en Efesios 2:4 “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)”. Solamente Dios nos puede librar del pecado original o de esa incapacidad moral, ¿Cómo lo hizo? Si Satanás se metió dentro del hombre por medio del pecado. Dios hace dos mil años decidió vestirse de hombre para entrar en el hombre.

Dios se vistió de esta carne y sangre por medio de la encarnación- estando Satanás en el hombre- para poder destruirlo, Romanos 8:3 dice 3Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a

causa del pecado, condenó al pecado en la carne. Cuando el Verbo (Dios) se hizo carne llamado Jesús. El estaba en “semejanza de carne de pecado” pero sin pecado dentro de El. ¿Qué hizo Cristo? Llevó a ese hombre de pecado a la cruz, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne.

¿Cuál es la manera más efectiva para atrapar a un ratón? Ponerle una trampa con cebo. La trampa con cebo que Dios le puso a Satanás fue Adán.

Cuando Satanás se forjó dentro de Adán por medio del pecado, no se dio cuenta que había caído en una trampa mortal. Satanás pensó que el hombre era su hogar, pero no sabía que el hombre era una trampa. El hombre fue el cebo. Satanás al tomar al hombre, fue atrapado y aprisionado en el hombre. ¿Qué hizo Dios? Dios envió a su Hijo en semejanza de carne de pecado y en la carne del Hijo, Dios atrapó a Satanás y lo destruyó por medio de la muerte del Hijo, y desde la cruz; Satanás ya no tiene el imperio de la muerte ni las llaves del Hades, Apocalipsis 1:18 dice 18y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

El hombre fue la trampa, y el diablo estaba atrapado dentro de esa carne de él. Por medio de la encarnación Dios se vistió de ese hombre carnal sin pecado, y llevo a ese hombre carnal a la muerte de cruz. Fue por medio de la muerte que Cristo destruyó al diablo. ¿Dónde estaba Satanás? Satanás estaba en mi carne, ¿Dónde está mi carne ahora? Gálatas 5:24 dice 24Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Mi carne de pecado, con Satanás están crucificados.

Un crucificado es un muerto y todo muerto se le lleva a la tumba. Pablo dice en Efesios 2:5 que estando muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo y juntamente con él nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales. ¿Qué hizo Cristo? Llevó a este hombre de pecado con Satanás a la muerte y a la tumba, y sacó un hombre nuevo sin Satanás de la muerte y de la tumba. El dejó a Satanás en la tumba sepultado y destruido. Ahora los que son de Cristo, estamos resucitados y sentados en los lugares celestiales juntamente con el Cristo resucitado. 6.44 1 Pedro 1:3 dice 3Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos. Nosotros fuimos regenerados por la resurrección de Jesucristo de los muertos. Por medio de la encarnación, Dios se hizo hombre en semejanza de carne de pecado; por medio de la muerte, Cristo destruyó al diablo y condenó al pecado en su carne y nos libró del imperio de la muerte; pero por medio de la resurrección, Cristo se hizo el Espíritu vivificante para morar en nuestro espíritu, 2 Timoteo 4:22 dice que el Señor Jesucristo esté con tú espíritu. 6.45 Los que somos de Cristo ya hemos crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Los que somos de Cristo poseemos la ley del espíritu de vida la cual nos ha librado de la ley del pecado, Romanos 8:2. La carne tuya está colgada en esa cruz, pero cuando la carne se baje de la cruz, ¿Qué estás haciendo con el diablo? Lo estás resucitando. Estás resucitando a un destruido, a un muerto. A un sepultado. Por eso es que Pablo en Romanos 8 nos dice:

1. Que debemos andar conforme al Espíritu, V:4
2. Que debemos pensar en las cosas del Espíritu, V:5
3. Que debemos ocuparnos del Espíritu de vida y de paz, V:6
4. Que debemos vivir según el Espíritu, V:9

5. Que debemos dejar vivir el espíritu a causa de la justicia, V:10
6. Que debemos hacer morir las obras de la carne por el Espíritu, V:13
7. Que debemos ser guiados por el Espíritu, V:15
8. Que por el Espíritu de adopción debemos clamar: Abba, Padre, V:15.

A partir de nuestra resurrección espiritual, tenemos una gran responsabilidad y es seguir al Señor en el espíritu ya que andando en el Espíritu y por el Espíritu jamás esa carne, y ese diablo resucitará para esclavizarnos. Démosle muerte a la carne y al diablo, andando en el Espíritu. El que perdona está andando en el Espíritu. El que se sujeta está andando en el Espíritu. El que se congrega está viviendo en el Espíritu. El que siembra está en el Espíritu. El que es pacificador está en el Espíritu.
